

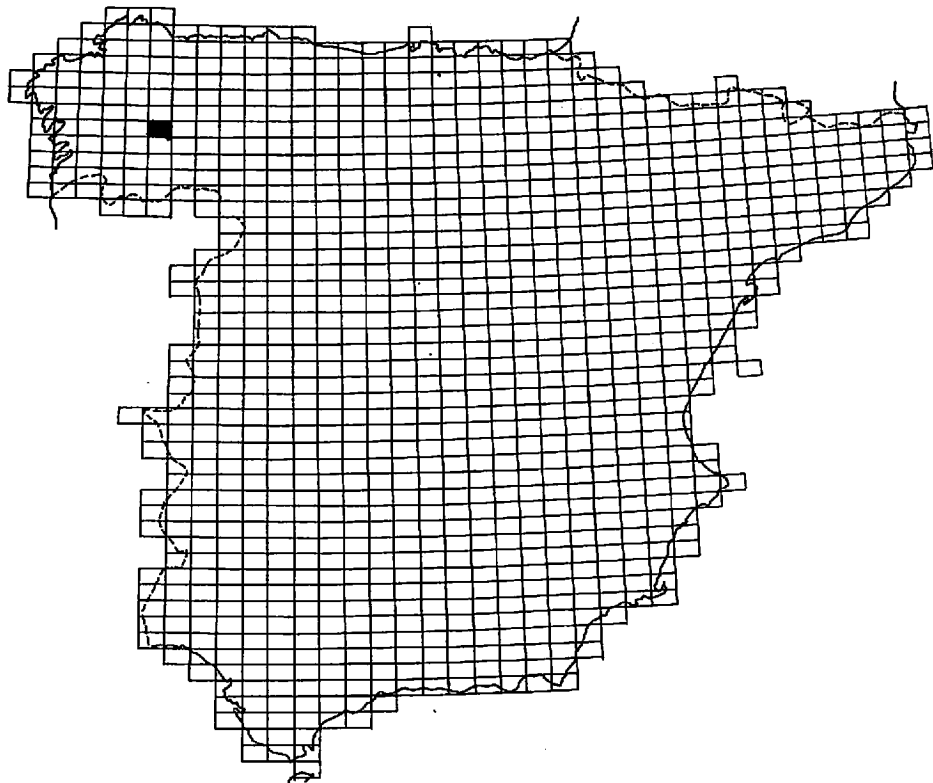
GEOTEHC S.A.
INGENIEROS CONSULTORES

20156

MAPA GEOLOGICO NACIONAL

Escala 1:50.000

MAGNA



DI. MONFORTE I COMPLEMENTARIA BLOQUE
(NÚMROS 100, 139, 227, 157, 190, 191)
CLIMATOLOGIA, EDAFOLOGIA, POBLACION, INDUSTRIA

20156

ESQUEMA CLIMATOLOGICO

Desde el ángulo del tiempo atmosférico, la zona estudiada es, como toda la región gallega, el dominio de las situaciones atmosféricas procedentes del Atlántico, caracterizado por el paso de frentes cálidos y fríos, con todos sus tipos y fases de evolución. El frente polar que llega a la costa gallega y penetra en la región con dirección NE-SW es el principal responsable de los tipos de tiempo en invierno y estaciones intermedias y el que determina el régimen pluviométrico.

Las situaciones de buen tiempo se deben al estacionamiento del anticiclón del Atlántico Norte en las proximidades de la costa gallega, acompañado de la masa de aire polar marítimo que suele generar, tiempo cálido aunque brumoso.

En verano, la proximidad del anticiclón de los Azores hace que el tiempo en Galicia sea bonancible y de mejores características que el del resto de la zona atlántica. En contrapartida el descenso de las precipitaciones estivales es la causa inmediata de la aridez de la zona.

En el gráfico adjunto se muestra las precipitaciones medias anuales con entornos comprendidos entre los 800 y 1000 mm. los 1000-1500 y los 1500-2000, correspondiendo a este último la mayor parte de la zona estudiada. Por otra parte, en él también se representa las isotermas de Enero y Julio, alcanzándose en la primera los 0° en los montes Aquilianos. En la Sierra de San Mamed (Hoja 227) la isoterma de Enero alcanza solo los 2,5°.

20156

**ESQUEMA DE UTILIZACION DEL SUELO
Y EDAFOLOGICO**

La región estudiada es particularmente rica en zonas de monte alto, predominando los bosques de coníferas que tan eficazmente contribuyen a la extraordinaria importancia maderera de la misma. Destacan los pinares de las sierras de La Trapa y del Caurel, por su densidad y extensión, ambos en la hoja 156 (Monforte de Lemos). También son importantes las masas forestales de la Sierra de San Mamed y Sierra de Queija, en la hoja de Manzaneda, y las de Puebla—Seadur—Laroco (confines de las hojas 189 y 190), Cernego,—Robledo y Villarmiel (hoja de El Barco) y enclaves dispersos en el borde sur de la hoja 157 (Oencia).

La acción atrópica ha contribuido grandemente a modificar el paisaje vegetal primario correspondiente a su propio climax. En efecto, la intensa y prolongada desforestación practicada, que contribuye a la formación de brezales, y la repoblación (pinares y eucaliptales) intensificada en la última década, han transformado, en buena parte las asociaciones vegetales naturales. Estas corresponden a las típicas de clima oceánico, con *Quercus pedunculata*, *Quercetum roboris sessiliflora* (roble carballo), hoy en franco retroceso y muy degradado) y *Betula celtibérica*. El *Alnetum glutinosa* que constituye la facies ripícola de la anterior y forma bosques—galería en numerosos puntos de los cauces principales. Excepcionalmente, en las sierras del Caurel, del Eje y Montes Aquilianos, sobre los afloramientos calizos se desarrollan bosques poco densos de *Fagus silvática*, que constituyen los retazos más occidentales del hayedo peninsular.

Las hojas de Silván (191) y Oencia (157) están prácticamente cubiertas por monte bajo, con enclaves de prados y pastos en el fondo de valles y laderas bajas del pie de la Sierra, en donde se asientan pequeñas aldeas de población dispersa que explotan los pastos y prados citados mediante reducidas manadas de ganado vacuno y/o caballo. Las principales especies que forman el sotobosque y monte bajo son *Cistus ladaniferus* (jara) y *Erica cinerea* (brezo). Los prados y pastizales están formados por *Ulex europaeus* (tojo) y el brezo. Los cultivos herbáceos de secano están prácticamente ausentes en la mayor parte de la zona estudiada.

Los terrenos de labor y viñedos ocupan la mayor parte de los valles principales (Sil y) cubriendo amplias laderas en las que se han desarrollado extensos pero poco potentes suelos eluviocoluviales.

Los regadíos, por último representa una mínima parte de la zona estudiada. Se ubican obviamente en las terrazas fluviales de algunos de los ríos de la zona.

Desde el punto de vista edafológico, la zona aparece virtualmente cubierta por suelos rankeriformes y tierra parda húmeda. Los suelos podsolizados, los suelos de tipo terra fusca y los suelos orgánicos extraordinariamente ricos en humos y materia orgánica, están en general poco representados en la zona estudiada.

20156

NUCLEOS DE POBLACION
E INDUSTRIAS PRINCIPALES

Se han adoptado como entornos definitorios:

- < 500 habitantes
- 500–1000 habitantes
- 1000–15000 habitantes
- 5000–10000 habitantes
- 10000–25000 habitantes

La mayor parte de los núcleos de población se engloban en el entorno menor (< 500 hab.), aún teniendo en cuenta el carácter diseminado de la población de hecho. Por otra parte es destacable la ausencia de núcleos cuya población esté comprendida entre 5.000 y 10.000 habitantes, existiendo un solo núcleo con más de 10.000 (Monforte de Lemos).

La distribución espacial de los núcleos más pequeños está, obviamente, relacionada con la naturaleza y morfoestructura del substrato, que a su vez condiciona a las vías de acceso y la implantación de suelos vegetales. En este sentido las hojas más septentrionales (Monforte de Lemos y Oencia) y la de Manzaneda son las de mayor número de núcleos con menos de 500 habitantes. Las hojas de Puebla de Trives, El Barco de Valdeorras y Silván presentan, por el contrario, mayor número de núcleos urbanos con población comprendida entre los 500 y 5.000 habitantes. De igual manera y debido a la mayor irregularidad de las planicies aptas para el asentamiento de comunidades humanas, en las tres primeras hojas el tipo de poblamiento es disperso, mientras el valle del Sil y valles adlateres principales son asiento de los núcleos agrupados de mayor entidad en la región del estudio.

Entre las industrias de mayor relieve destacan la hidroeléctrica, con numerosos embalses y saltos, situados a lo largo del Sil y cauces afluentes más importantes, tales como los de Sequeros, Montejurado, Ponte Novo, Coba, Chandreja (Sil y Navea) y Prada (en el Jares).

La principal actividad industrial en la zona corresponde a la dimanante de las pizarras de techar, con varios miles de millones de pesetas anuales como volumen de negocio. Las hojas de Silván (191) y El Barco de Valdeorras (190) son, en este sentido, los más importantes de Galicia y dentro de ellas, los sectores de San Pedro de Trones, Lardeira, Benuza, Llamas y Santalavilla (Hoja de Silvan), Rioldolas, Carballeda y Navais, (Hoja de El Barco), son los de mayor auge extractivo.

En lo que a rocas graníticas se refiere las principales canteras se ubican al W de la Rúa de Petín (Hoja de El Barco) y al SE de Puebla de Trives y Cabeza de Manzaneda (Hoja de Manzaneda).

Las masas granulares (arenas, gravas y zahorras) aparecen bien representadas en los aluviones y terrazas del Sil y afluentes principales (Sectores de Puentes de García Rodríguez – El

Barco) y sobre todo en los depósitos rojizos del Terciario de toda la región, destacando en este sentido las zonas de El Barco, El Mazo (Hoja de El Barco), Valle de Quiroga (Hoja de Puebla de Trives) y valle de Monforte, Puebla de Brollón, Mosteiro, Rey y Chavaga, todos ellos en la hoja de Monforte de Lemos (156).

Las rocas cuarcíticas, presentan explotaciones muy dispersas, siendo importantes las ubicadas en las zonas de Cerengo (Hoja de Puebla de Trives) y Meiraos, Soldón y Vallarbacín (Hoja de Oencia).

Por último las canteras de mármol y rocas calcáreas en general, explotadas industrialmente como rocas de Construcción, se concentran obviamente en las zonas con mayor extensión de afloramientos carbonatados. Se aprovechan indistintamente las formaciones cámbricas y ordovicico—Silúricas, resultando una variedad notable de litotipos con aplicaciones específicas diversas. Son zonas ricas en explotaciones las de Villar de Silva y La Barosa (Hoja de Silván) cerca del lago de Carucedo; y Biobra, Rubiana y Forcadela en la Hoja de El Barco. Finalmente, la Hoja de Oencia es particularmente rica en canteras de caliza (zonas del valle de Valcarce, Villasinde, Piñeira, Meiraos, Visuña, Hórreos, Braña de la Sierra, etc).

El área que destaca en la fabricación de materiales de construcción, tanto en piezas de cerámica, como en prefabricados de hormigón es, con mucha diferencia la de Monforte de Lemos y su área de influencia. En este área existen abundantes reservas de algunas de las materias primas empleadas por dicha industria, en las formaciones del Terciario, que cubren una tercera parte de la extensión total de la Hoja.

20156

LA POBLACION DE LA ZONA
Y SU EVOLUCION

En los esquemas de Densidad de Población y Evolución de la Población se da una idea general del proceso que ha sufrido la población de hecho de la zona estudiada en los últimos tiempos.

En ellos se han dibujado diferentes recintos geográficos en los que se observan trayectorias evolutivas bastante distintas como para ser destacadas, o densidades de población diferenciales apreciables.

Las zonas de mayor poblamiento, (entre 100 y 250 hab. por km²) dentro del ámbito estudiado corresponden al Valle de Monforte de Lemos y algunos sectores del valle del Sil (Petín, La Rúa, Villamartin, etc), seguidos de amplias zonas marginales, entre las que aparecen casi toda la mitad S de la hoja de Puebla de Trives y la mitad centro—este de la de El Barco de Valdeorras. Con población comprendida entre 25 y 50 hab. por Km² aparecen las estribaciones septentrionales de las sierras de Peña Redonda y Montes de Lózar (Hoja de Monforte, mitad oriental de la hoja de Oencia (157) y vertiente norte de los Montes Aquilianos (hoja de Silvan). Con poblamiento menor aparecen las zonas montañosas del conjunto estudiado, tales como Sierras de la Trapa y Caurel (Hojas 156 y 157), Sierras de Queija y San Mamed (Hoja 227) y por último la sierra del Eje, y Montes Aquilianos (Hojas 190 y 191).

La mayor parte del territorio estudiado pertenece a la región gallega, en donde la "unidad ecológica cultural mínima" es el lugar (ó aldea) cuyo tamaño y grado de concentración son desiguales de unas a otras zonas. A su vez, los lugares no son sino "piezas" de la parroquia, que constituye la unidad básica inframunicipal, no reconocida jurídicamente aunque actúa como verdadero marco geográfico de la comunidad campesina gallega. La parroquia ejerce sobre las aldeas una elemental pero decidida función rectora y centralizadora de las actividades sociales y económicas. En la Zona estudiada (Galicia oriental) predomina las parroquias pequeñas con menos de 1.000 habitantes, representando las mayores (más de 1.000 hab.) sólo el 2 por ciento en la provincia de Lugo y el 4 por ciento en la de Orense.

En las áreas menos pobladas (zonas de Sierra de las hojas de Manzaneda, Puebla de Trives y Silván), los núcleos de población se disponen al pie de las sierras, en el fondo de los altos valles que allí se originan, y constituyen parroquias que apenas alcanzan los 300 habitantes.

La emigración ha sido un fenómeno general en la zona estudiada, con épocas de actividad variable, pero sin pausas apreciables en el tráfico emigratorio. Entre 1950 y 1970 la población descendió cuando menos en un 20 por ciento. El origen hay que buscarlo ya en la antigua y tradicional emigración gallega (transoceánica, entre 1920 y 1935) en las últimas décadas se vio incrementada y virada hacia Europa occidental y el resto de España. Los condicionamientos que motivaron la emigración gallega permanece todavía vigentes en sus fundamentos básicos, por lo que este fenómeno seguirá produciéndose, aunque con atenuación progresiva, hasta que se produzcan los cambios socioeconómicos necesarios. La consecuencia directa ha sido la implan-

tación de una población regresiva en vías de envejecimiento, por otra parte prevista desde antiguo, y que se advierte por su debil crecimiento vegetativo (del 8.12 por mil frente al 12.2 por mil del resto de España), siendo España, mientras la de mortalidad sigue siendo mayor (9,2 por mil en Galicia frente a 8.3 por mil en el resto de España).

La única zona que ha visto duplicarse su población en los últimos años, dentro del área de Estudio, aparece en el valle del Sil, sector de S. Martín de Albaredos, La Rúa, Petín y Villamartín. Otras zonas con incrementos sensibles de su población son las del Valle de Monforte de Lemos (Hoja 156) y parte centro-Sur de la hoja del Barco de Valdeorras, con tasas de incremento entre 10 y 50 por ciento. Las zonas de Puebla de Trives, Manzaneda y cobra (confines de las hojas 189 y 227) y las de Carucedo, Biobra y Rubiana (confines de las hojas 190 y 191) presentan incrementos de hasta 10 por ciento de su población. El resto de la zona estudiada sigue sometiendo a un lento pero constante proceso de disminución de población con trasas que pueden llegar hasta un 75 por ciento (zona de las Sierras de la Trapa y Peña Redonda).